

# Retórica artística en el tardogótico castellano. La capilla fúnebre de Álvaro de Luna en contexto

Olga Pérez Monzón  
Matilde Miquel Juan  
María Martín Gil  
(eds.)

Con la especial colaboración del Instituto del Patrimonio Cultural de España



Publicación realizada dentro de los proyectos de Investigación I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad: “Formación del pintor y práctica de la pintura en los Reinos Hispanos (1350-1500)” (HAR2012-32720), “Prácticas de comunicación y negociación en las relaciones de consenso y pacto de la cultura política castellana, ca. 1230-1504” (HAR2013-42211-P), del Programa Nacional de Proyectos de Investigación, Subprograma de Proyectos de Investigación Fundamental No Orientada, Secretaría de Estado de Investigación, Desarrollo e Innovación, y el proyecto de Investigación “Al-Andalus, los Reinos Hispanos y Egipto: arte, poder y conocimiento en el Mediterráneo medieval. Las redes de intercambio y su impacto en la cultura visual” (HAR2013-45578-R).

Asimismo se ha contado con el apoyo de la Subdirección General del Instituto del Patrimonio Cultural de España del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, el departamento de Historia del Arte de la Universidad Complutense de Madrid, la fundación Martínez Gómez-Gordo y Visiona Ingeniera de Proyectos. Y con la indispensable colaboración de la catedral Primada de Toledo.

Este libro forma parte de los Grupos de Investigación consolidados UCM 941377 y 930969

© Olga Pérez Monzón  
Matilde Miquel Juan  
María Martín Gil  
(eds.)

Editor: Ramiro Domínguez Hernanz

© Imagen de cubierta: tabla de santa Inés, retablo de Santiago,  
capilla de Álvaro de Luna, Catedral Primada de Toledo.

C/ San Gregorio, 8º 2º-2, 28004 Madrid  
[www.silexediciones.com](http://www.silexediciones.com)

ISBN: 978-84-7737-678-1

Depósito Legal: M-18379-2018

Colección: Arte

Director de colección: Ramiro Domínguez Hernanz

Diseño de colección: Mercedes Pineda

Dirección editorial: Cristina Pineda i Torra  
Coordinación editorial: Marina Sanmartín Pla

Impreso y encuadernado en España por: Ulzama Gráficas S.L.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra ([www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com); 91 702 19 70 / 93 372 04 97)

# CONTENIDO

## 11 INTRODUCCIÓN

### I. ÁLVARO DE LUNA, ENTRE LA HISTORIA Y LA MEMORIA

- 21 **Comunicación simbólica y conflicto político en tiempos de don Álvaro de Luna**  
*José Manuel Nieto Soria* (Universidad Complutense, Madrid)
- 39 **Álvaro de Luna, ¿el privado incomparable?**  
*François Foronda* (Université Paris 1 Panthéon-Sorbonne, Lamop)
- 53 **“Por fechos de armas, e composición de singulares libros por él mesmo ordenados”:  
la biblioteca de Álvaro de Luna**  
*Fernando Villaseñor Sebastián* (Universidad de Cantabria)
- 73 **Mitra y corona: el arzobispado de Toledo y la monarquía en época de Álvaro de Luna**  
*Óscar Villarroel González* (Universidad Complutense, Madrid)
- 89 **De Calahorra a Toledo: Una aproximación a los espacios curiales domésticos de  
Pedro González de Mendoza, prelado castellano y gran Cardenal de España (1454-1495)**  
*Francisco de Paula Cañas Gálvez* (Universidad Complutense, Madrid)
- 111 **Álvaro de Luna y su capilla toledana en el arte español del siglo xix**  
*Wifredo Rincón García* (Instituto de Historia, Consejo Superior de Investigaciones  
Científicas, Madrid)

### II. LA CAPILLA DE ÁLVARO DE LUNA EN CONTEXTO

- 131 **Memorias de harto consuelo: capillas funerarias y sepulcros en torno  
a 1400 en Castilla y Navarra**  
*Javier Martínez de Aguirre* (Universidad Complutense, Madrid)
- 151 **Las capillas funerarias de los Trastámara: de la creación de la memoria  
a “la grandeza humillada”**  
*Begoña Alonso Ruiz* (Universidad de Cantabria)
- 173 **Espacios funerarios islámicos y su migración a la Castilla bajomedieval**  
*Juan Carlos Ruiz Souza Ruiz* (Universidad Complutense, Madrid)

## 6. ÁLVARO DE LUNA Y SU CAPILLA TOLEDANA EN EL ARTE ESPAÑOL DEL SIGLO XIX

## Wifredo Rincón García

Instituto de Historia, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid

Don Álvaro de Luna (c. 1381-1453), Condestable de Castilla y favorito del rey Juan II, repentinamente caído en desgracia, lo que le llevó al patíbulo, es uno de los personajes de la época medieval más admirados por los románticos españoles (Lámina 6).

El poeta Manuel José Quintana incluyó su biografía en el tercer volumen de su obra *Vida de los españoles célebres*, publicado en Madrid en 1833<sup>1</sup> y en este mismo año se fecha el romance *Don Álvaro de Luna*, de Ángel de Saavedra, duque de Rivas, que se incorporó en el segundo de los volúmenes de *El moro expósito o Córdoba y Burgos en el siglo décimo* (París, 1834)<sup>2</sup>. Eugenio de Ochoa recogió veinticinco romances anónimos dedicados a Álvaro de Luna en su *Tesoro de los romanceros y cancioneros españoles históricos, caballerescos, moriscos y otros* (Barcelona, 1840)<sup>3</sup>. También en este mismo año Antonio Gil y Zárate publicó su drama histórico en cinco actos *D. Álvaro de Luna*<sup>4</sup>. Por último queremos recordar la novela histórica *El condestable don Álvaro de Luna*, de Manuel Fernández y González, posiblemente la más célebre de las recreaciones literarias sobre la vida de Álvaro de Luna. Fue publicada en Madrid en 1851 e ilustrada con 34 grabados xilográficos<sup>5</sup>.

En el siglo XIX, junto a la figura de Álvaro de Luna, también tiene interés su capilla en la catedral de Toledo que es objeto de una detallada descripción en distintas obras sobre el patrimonio artístico toledano o nacional (Lámina 1). En primer lugar, debemos mencionar la *España Artística y Monumental*, de Genaro Pérez Villaamil, publicada en París. En el primero de los tomos (1842), figuran dos litografías de la capilla y de los sepulcros, con textos de Patricio de la Escosura sobre el Condestable y la descripción de la capilla catedralicia<sup>6</sup>. José Amador de los Ríos se ocupa también la capilla tole-

<sup>1</sup> Manuel José Quintana, *Vida de los españoles célebres*, Madrid, Imprenta de D. M. de Burgos, 1833.

<sup>2</sup> Ángel de Saavedra, *El moro expósito o Córdoba y Burgos en el siglo décimo: leyenda en doce romances por Ángel de Saavedra...*, II, París, Librería Hispano-Americana, 1834, pp. 427-450.

<sup>3</sup> Eugenio de Ochoa, *Tesoro de los romanceros y cancioneros españoles históricos, caballerescos, moriscos y otros*, Barcelona, Librería de los SS. A. Pons y Compañía, 1840, pp. 226-242.

<sup>4</sup> Antonio Gil y Zárate, *D. Alvaro de Luna*, Madrid, Imprenta de Yenes (Calle de Segovia, núm. 6), 1840.

<sup>5</sup> Manuel Fernández y González, *El condestable don Álvaro de Luna*, Madrid, Imprenta y librería de Gaspar y Roig, 1851 (reed. 1859).

<sup>6</sup> Genaro Pérez Villaamil, *España Artística y Monumental*, I, París, Imprenta de Fain y Thunot, 1842, pp. 46-47 y 79-80.

dana en su obra *Toledo Pintoresca* (1845)<sup>7</sup>, al igual que hace Manuel de Assas en su *Álbum artístico de Toledo* (1848)<sup>8</sup>. Por su parte, José María Quadrado se ocupa de esta capilla en el volumen dedicado a *Castilla La Nueva*, en su obra *Recuerdos y Bellezas de España* (1853)<sup>9</sup>, con dos ilustraciones de Parcerisa. Pero, sin lugar a dudas, la más amplia exposición decimonónica de la capilla de los Luna se debe a Sixto Ramón Parro, en su interesante obra *Toledo en la mano* (1857)<sup>10</sup>. Por último, queremos mencionar el texto titulado “*Retablo y sepulcros de la capilla de D. Álvaro de Luna en la catedral de Toledo*”, del que fue autor Gregorio Cruzada Villamil, publicado en *El arte en España* (1867)<sup>11</sup>.

## Don Álvaro de Luna en el arte español del siglo XIX

Para abordar el estudio de la figura de Álvaro de Luna en el arte español del siglo XIX, parece oportuno fijar nuestra atención en algunos retratos del Condestable que figuran en distintas publicaciones. Todos ellos, excepto uno, son versiones litografiadas de su retrato pintado en el retablo de la capilla de Santiago de la catedral de Toledo (Láminas 3, 6 y 7), por lo que no vamos a excedernos en su descripción.

El primero de ellos es la excepción que confirma la regla mencionada pues, según figura en el mismo, se basó en “*la estatua de mármol de su sepulcro en la catedral de Toledo*” y fue publicado en la *Vida de los españoles célebres* de Quintana, en 1833<sup>12</sup>. Se trata de un aguafuerte de pequeño tamaño, copia de la escultura yacente de su sepulcro y con la imagen del Condestable hasta el pecho. El dibujo corresponde a José Ribelles y Helip y el grabado a Juan Carrafa, tal como figura en la parte inferior: “*Ribelles d.º*” y “*Carrafa lo gravº*”.

Notable interés tiene también el que ilustra el artículo de Cruzada Villamil (1867) sobre el retablo y los sepulcros de la capilla toledana de los Luna y reproduce completa la tabla del retablo en la que aparece el Condestable arrodillado con la protección de san Francisco de Asís<sup>13</sup>. Fue realizado al aguafuerte por José Cuevas (así se desprende de un monograma en el lado derecho de la composición, aunque las iniciales aparecen invertidas, en espejo). En la parte inferior la inscripción: “*D. ALVARO DE LUNA / DEL RETRATO DE SU CAPILLA*”.

Un tercer retrato ilustra la novela histórica *El condestable don Álvaro de Luna*, de Manuel Fernández y González (1851)<sup>14</sup>, encontrando otro en la obra *Historia de la Villa y Corte de Madrid* de

<sup>7</sup> José Amador de los Ríos, *Toledo pintoresca, o descripción de sus célebres monumentos*, Madrid, Imprenta y librerías de D. Ignacio Boix, 1845, pp. 56-63.

<sup>8</sup> Manuel de Assas, *Álbum artístico de Toledo*, Madrid, Imprenta de Julián Saavedra y Compañía, 1848, s.p.

<sup>9</sup> José María Quadrado, *Recuerdos y Bellezas de España, Castilla la Nueva*, Madrid, imp. José Repullés, 2 vols., 1853, pp. 372-377.

<sup>10</sup> Sixto Ramón Parro, *Toledo en la mano*, I, Toledo, Imprenta de Severiano López, 1857, pp. 370-390. El mismo autor publicó un resumen de este texto en su *Compendio del Toledo en la mano*, Toledo, Imprenta de Severiano López, 1858, pp. 63-67.

<sup>11</sup> Gregorio Cruzada Villamil, *El arte en España. Revista mensual del arte y de su historia*, VI, Madrid, imprenta de M. Galiano, 1867, pp. 73-82.

<sup>12</sup> Manuel José Quintana, *Vida de los españoles célebres*, III, Madrid, 1833, s.p. (al comienzo del texto biográfico).

<sup>13</sup> Cruzada Villamil, *El arte en España, op. cit.*, VI, pp. 72 y 73.

<sup>14</sup> Manuel Fernández y González, *El condestable don Álvaro de Luna*, Madrid, Impreso por Gaspar y Roig, 1851, p. 168.

José Amador de los Ríos (1862)<sup>15</sup>. Según consta en el pie de la imagen fue dibujado por Rufino Casado y litografiado por J. Donon. En la parte inferior, aparece la siguiente inscripción: “D. ALVARO DE LUNA. (Capilla de Santiago en la Catedral de Toledo)” (fig. 1).



Fig. 1. Rufino Casado y J. Donon, Don Álvaro de Luna (Colección particular).

Este mismo grabado figura en la edición de 1859.

<sup>15</sup> José Amador de los Ríos, *Historia de la Villa y Corte de Madrid*, II, Madrid, Litografía de Donón, 1862, p. 43

El quinto retrato, del que no conocemos la publicación en la que se incluyó, fue dibujado y litografiado por Santiago Llanta y Guerin en la litografía madrileña de Ronchi y Compañía. En la parte inferior, figura la inscripción: “D. ALVARO DE LUNA” y debajo del busto, las referencias de autoría: “Llanta, dib.º y lit.º” (lado izquierdo) y “Lit. de Ronchi y Comp.” (derecha). En este caso, la imagen está girada, mirando hacia su derecha, al revés que en el retablo catedralicio.

Por último mencionaremos la estatua yacente del sepulcro, vista desde arriba, grabada por Ortego que aparece reproducida por xilografía en el *Semanario Pintoresco Español* (1838)<sup>16</sup> y posteriormente en la obra *Toledo pintoresca* de Amador de los Ríos (1845)<sup>17</sup>.

Una de las escasas páginas de su vida plasmadas plásticamente es la que reproduce una justa celebrada en Madrid en 1419 y que ilustra la *Historia de la Villa y Corte de Madrid* de Amador de los Ríos (1862)<sup>18</sup>. Según consta al pie de la misma, fue dibujada y litografiada por Marcelino de Unceta, realizándose en Madrid en la Litografía de Donón. En la parte inferior, se precisa el título de la escena *Don Álvaro de Luna es herido en una justa (Madrid 1419)* que se describe en el siguiente texto:

“Salió pues don Álvaro aquel día, tan por extremo galán, que no había nadie que le igualara. Iba riquísimamente armado, con paramentos de gran valor, y llevaba una joya, don de la señora de sus pensamientos, pendiente de lazadas de seda y oro, que le ceñían por las espaldas y por encima de la vuelta del escudo, acompañándole varios caballeros mancebos y ricos-hombres de la corte, unos para servirle las lanzas que hubiere menester, otros el yelmo, y los demás para auxiliarle en cuanto necesitase. Quebró muchas lanzas, siendo mantenedores él y un hijo del condestable don Ruy López Dávalos, y en todas manifestó suma destreza, cabalgando con extraordinaria gracia y gallardía; y el rey envió a felicitarle, diciéndole que no se fatigase más y se retirara; más don Álvaro, que anhelaba dar pruebas de mayor esfuerzo, le pidió licencia para romper otra lanza, asegurándole que sería la última, y así le fué concedido. Estaba al otro lado de la tela, apercibido para el primer lance, Gonzalo de Cuadros, justador famoso, que en fuerza, desnudo y tino para manejar las armas, gozaba tal supremacía que pocos se atrevían a medir con él sus fuerzas. Movidos ambos del propio impulso, retáronse con los ojos, y en un mismo instante se acometieron: don Álvaro, codicioso de gloria asestó a su competidor un golpe por encima del escudo, empujándole con tal brío, que le puso sobre las ancas del caballo, y le hubiera arrancado de la silla y derribándole en tierra, si la lanza no se le hubiera roto; pero más afortunado Gonzalo, acertaba a encontrarle por la vista del yelmo, haciéndosele pedazos; y metiéndole por la frente el roquete de la lanza, quebrantole todo el casco de aquella parte de la cabeza. Quedó inmóvil don Álvaro sobre el caballo, pero en breves momentos bañado todo de sangre. Sobresaltose el rey; acongojéronse las damas que presenciaron tan triste caso, por ser don Álvaro celebrado y querido de todas ellas”<sup>19</sup>.

<sup>16</sup> *Semanario Pintoresco Español*, III, núm. 125, 5 de agosto de 1838, p. 655.

<sup>17</sup> De los Ríos, *Toledo pintoresca*, op. cit., p. 60.

<sup>18</sup> Amador de los Ríos, *Historia de la*, op. cit., II, p. 19.

<sup>19</sup> *Ibidem*, pp. 19-20.



Mucho más habituales y conocidas son las pinturas que narran tanto los momentos anteriores como los posteriores a la ejecución de Álvaro de Luna, de las que nos vamos a ocupar de cuatro, siguiendo el orden cronológico de su realización que, casi, concuerdan con el desarrollo cronológico de los hechos.

La primera de ellas, *Don Álvaro de Luna en el patíbulo*, es obra de pequeño tamaño (óleo sobre lienzo, 24 x 27,5 cm), realizada por Federico de Madrazo en París en 1837, durante su segunda estancia, cuando el pintor estaba a la espera de recibir del barón Taylor los asuntos que debía ejecutar en los cuadros históricos encargados para el Louvre.

A propósito de la intención de pintar una obra con esta temática —el cuadro que nos ocupa parece ser el boceto—, escribía Federico desde París a su padre José el 21 de octubre de 1837:

*“Para la Exposición próxima [se entiende la de París] quisiera yo hacer, mientras me dan asunto para el cuadro que me ha dicho que tendré que hacer Mr. Taylor, un cuadro de los de Pusino que hay en este Museo, de la Muerte de D. Álvaro de Luna, me parece muy buen asunto (últimamente Mr. Denis, célebre literato francés, ha publicado una traducción de la crónica de este personaje). Para hacer este cuadro necesitaría un hábito de fraile franciscano. Me dijo D. J. Nicasio Gallego que en verano los franciscanos no llevan capa, de modo que con la túnica con la capucha y el cordón tengo lo muy suficiente. No sé si los franciscanos que había en Santander eran de los que llevaban el hábito ceniciento (pues así eran los dos frailes del Abrojo que confesaron a D. Alvaro de Luna). En este caso me parece que se podía escribir a Benito o cualquiera otra persona, que lo comprase allí y que lo mandase al Sr. Miñano a Bayona que haría el favor de mandármelo. De este modo, comprándolo en Santander, se evitaba el que nadie rehusase el traerlo, pues en el día sería algo delicado el viajar por España con un vestido de fraile”<sup>20</sup>.*

Ocupado en la ejecución de los cuadros para Versalles, en diciembre de 1837 regaló este boceto a su amigo Paul Ouradou, como se desprende por una carta que le envió Madrazo el 26 de ese mismo mes:

*“En cuanto al otro mal bocetito del cuadro que pensaba hacer de la muerte de D. Alvaro de Luna te digo que desde el momento que pongas los pies en esta casa, te doi derecho para que le echas los cinco mandamientos; es tuyo. Siento que no sea otra cosa mejor”<sup>21</sup>.*

El cuadro se encuentra en la actualidad en el Museo Goya de Castres y figuró en la exposición *Federico de Madrazo y Kunt (1815-1894)*, celebrada en 1994-1995 en el Museo Nacional del Prado<sup>22</sup> (fig. 2).

<sup>20</sup> José Luis Díez (coord.), *Federico de Madrazo. Epistolario*, I, Madrid, Museo del Prado, 1994, pp. 36-37. Recogido por José Luis Díez, *Federico de Madrazo y Kunt (1815-1894)*, Madrid, Museo del Prado, 1995, p. 150.

<sup>21</sup> Texto transcrito por Díez, *Federico de Madrazo y Kunt*, op. cit., p. 150, indicando que la carta forma parte de un legajo de correspondencia de la familia Madrazo a los Ouradou adquirido poco antes de 1995 por el Museo Goya de Castres y que conoció cuando preparaba la exposición de Federico de Madrazo gracias a la gentileza de su director-conservador Jean Louis Augé.

<sup>22</sup> 19 de noviembre de 1994-29 de enero de 1995. Agradezco a Cécile Berthoumieu, del departamento de conservación y documentación del Museo Goya, de Castres, el envío de la fotografía que figura en este trabajo.

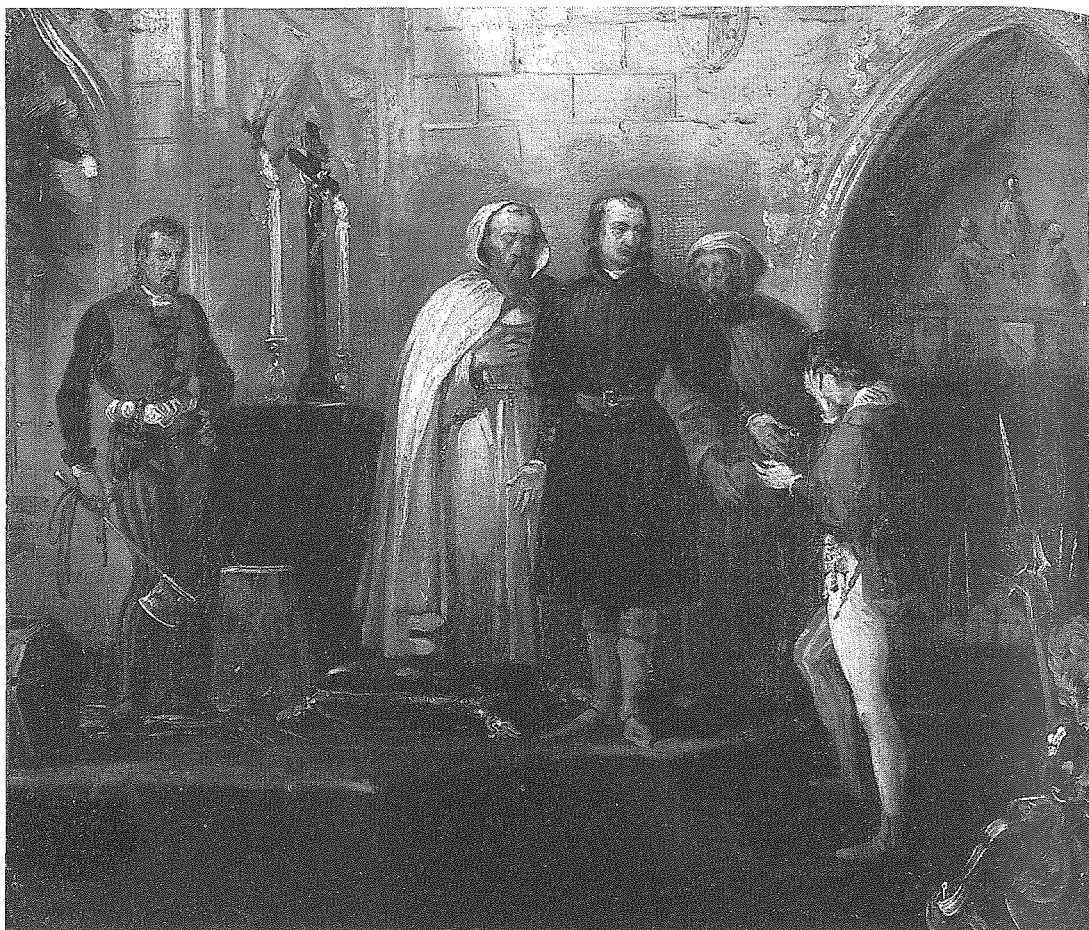


Fig. 1. Federico de Madrazo, *Don Álvaro de Luna en el patíbulo* (Museo Goya, Castres).

Representa Madrazo el momento anterior a la ejecución, escena para la que pudo inspirarse en la *Historia General de España* del padre Mariana:

*“En medio de la plaza de aquella villa [Valladolid] tenían levantado un cadahalso, y puesta en él una Cruz con dos antorchas á los lados y debaxo una alhombra. Como subió en el tablado, hizo reverencia a la Cruz, y dados algunos pasos, entregó á un page suyo que allí estaba, el anillo de sellar y el sombrero con estas palabras: Esto es lo postrero que te puedo dar”<sup>23</sup>.*

<sup>23</sup> Juan de Mariana, *Historia General de España*, V, libro XXII, capítulo XIII, Madrid, editor Don Benito Cano, 1794, pp. 359-360.

En lo que parece ser un exterior, con arquitecturas góticas de fondo, se levanta el patíbulo en el que se encuentra un altar centrado por un Cristo en la cruz, entre dos velas encendidas. Don Álvaro, que ocupa el primer plano entre dos frailes, entrega su anillo a su paje Morales quien se encuentra en las escaleras que dan acceso al cadalso, cubriéndose el rostro con la mano derecha para ocultar sus lágrimas. En el lado izquierdo, figura el verdugo con el hacha, atento a la escena, esperando que Álvaro de Luna se arrodele sobre el cojín que aparece en el suelo y coloque su cabeza sobre el tronco de madera para su ejecución. Al fondo una serie de personas, apenas perceptibles, al igual que un soldado con armadura en el primer plano, a la derecha, se disponen a presenciar la condena.

El propio Madrazo realizó una litografía de este cuadro para su publicación en el *Álbum Cosmopolita*, tal como le comenta a su padre en carta de 23 de febrero de 1839:

*“Voy a hacer una litografía de una composición que he hecho de La muerte de don Álvaro de Luna, de distinto [ ] de la que hice en Madrid. Es para el Álbum Cosmopolita del que no le hablo a V. porque lo está haciendo Perico. Le mandaré a V. algunas buenas pruebas, mi dibujo saldrá con una de Dauzats”<sup>24</sup>.*

Por una nueva carta, de 30 de marzo del mismo año, sabemos que la litografía había sido ya publicada: *“Ya se ha estampado el que he hecho de la Muerte del Don Álvaro de Luna. Ha salido muy bien, por supuesto que lo he dibujado por estilo de croquis, pues no quería yo entretenerme en hacerle un dibujo concluido”<sup>25</sup>.*

Conocemos también otro grabado de esta obra a cargo de Calixto Ortega. En carta del pintor a su padre, de 3 de junio de 1839, le comunica: *“Ahora va a hacer Ortega otro grabadito de mi composición para el Álbum Cosmopolita de la Muerte de don Álvaro de Luna”<sup>26</sup>*, grabado que hemos encontrado ilustrando la mencionada obra *Toledo Pintoresca*, de Amador de los Ríos (1845). En la parte inferior del grabado, figura la siguiente inscripción de autoría: *“Calisto Ortega, SC. Paris 1839”*. Presenta algunas ligeras variantes con la obra de Madrazo<sup>27</sup>.

La segunda pintura, mucho más conocida, es obra de Eduardo Cano de la Peña, uno de los más afamados pintores de historia de su generación. Con el título *Don Álvaro de Luna, Condestable y favorito del Rey D. Juan II de Castilla, decapitado públicamente en la plaza Mayor de Valladolid en 2 de Junio de 1453, es enterrado de limosna en el cementerio de los ajusticiados extramuros de dicha ciudad*; es más conocida como *Entierro de Don Álvaro de Luna* y fue presentada por su autor a la Exposición General<sup>28</sup> de Bellas Artes celebrada en Madrid (1858)<sup>29</sup>. Con posterioridad, figuró también en las exposiciones de Londres (1863) y París (1867). De

<sup>24</sup> Díez (coord.), *Federico de Madrazo. Epistolario, op. cit.*, pp. 36-37. Recogido por Díez, *Federico de Madrazo y Kunt, op. cit.*, p. 150.

<sup>25</sup> *Ibidem*, p. 207. Recogido por *Ibidem*, p. 150.

<sup>26</sup> *Ibidem*, p. 198. Recogido por *Ibidem*, p. 150.

<sup>27</sup> Amador de los Ríos, *Toledo Pintoresca, op. cit.*, p. 62.

<sup>28</sup> Con este nombre figura en el correspondiente *Catálogo*.

<sup>29</sup> *Catálogo de la Exposición General de Bellas Artes de 1858*, Madrid, Imprenta Nacional, 1858, núm. 31, p. 6.

considerable tamaño (234 x 295 cm), se encuentra en los fondos del Museo Nacional del Prado<sup>30</sup>.

El tema elegido es el entierro del cadáver del condestable Álvaro de Luna tras su ajusticiamiento ordenado por su amigo y antiguo valedor, el rey Juan II de Castilla, el 2 de junio de 1453. El entierro tuvo lugar en el cementerio de los ajusticiados, extramuros de la ciudad, gracias a las limosnas aportadas por los habitantes de Valladolid.

El momento plasmado pictóricamente representa la colecta para el entierro tal como figura en la inscripción que encontramos en el fondo: "*Dad limosna para enterrar el cuerpo de Don Alvaro de Luna*". La escena fue concebida muy próxima al espectador, con figuras pintadas casi a tamaño natural que ocupan toda la superficie del lienzo. En el primer plano, aparece el cadáver de Luna sobre unas parihuelas, advirtiéndose perfectamente la cabeza separada del tronco. A su lado, de rodillas, su joven paje Morales. Ocupan la parte derecha varios frailes franciscanos, unos rezando y otros recibiendo las limosnas aportadas por los ciudadanos de Valladolid. En el lado izquierdo, penetra por la puerta del cementerio un grupo de personas dispuestas a presenciar el entierro en la fosa que excava el enterrador. Hay que destacar de este grupo que, las actitudes de los personajes que lo integran, proporcionan a la obra un notable aspecto teatral, a lo que ayuda también el estudio de la luz, con la que se destacan, no sin cierta arbitrariedad, las figuras principales y se matizan aquellas que permanecen en penumbra.

Para Ossorio y Bernard, se trata de "*su principal obra, la que le proporcionó el justo crédito de que hoy goza*"<sup>31</sup>, habiéndose destacado por los distintos autores que se han ocupado de esta pintura<sup>32</sup>, que en ella se encuentran numerosas influencias clasicistas especialmente de Guido Reni, Rafael o Verrochio, apreciándose también ecos de Velázquez o Murillo, lo que para Alarcón produce "*confusión de escuelas y coloridos, de tonos y maneras*"<sup>33</sup>; mientras que para Reyero es "*la más célebre del estilo juste milieu en España, síntesis de los maestros clásicos con un argumento romántico a la moda española*", poniendo de manifiesto este autor algunos de los comentarios sobre la obra vertidos por la crítica contemporánea como son la expresión y la verosimilitud<sup>34</sup>.

De esta obra se conserva un boceto (óleo sobre lienzo, 52 x 68 cm, Museo Nacional del Prado)<sup>35</sup>, posiblemente de la misma fecha de ejecución que el lienzo definitivo (1858) adquirido en 2001 en la madrileña sala de Subastas Durán<sup>36</sup>. Las diferencias con la obra final son escasas por lo que debe tratarse del último boceto antes de iniciar el lienzo definitivo<sup>37</sup>. En éste, como destaca Díez:

<sup>30</sup> P04262. Almacén, peine 93 cara B. Firmado y fechado en el ángulo inferior izquierdo: "*E. Cano/1858*". Adquirido por el Estado por R.O. de 10 de febrero de 1859, por 30.000 reales. Estuvo depositado en el Museo de Jaén por Orden Ministerial de 3 de julio de 1971.

<sup>31</sup> Manuel Ossorio y Bernard, *Galería biográfica de artistas españoles del siglo XIX*, Madrid, Imprenta Ramón Moreno, 1884, pp. 124-126.

<sup>32</sup> Gerardo Perez Calero, *El pintor Eduardo Cano de la Peña: (1823-1897)*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1979, pp. 96-98; Carlos Reyero, *Imagen histórica de España (1850-1900)*, Madrid, Espasa Calpe, 1987, pp. 209-211 y 412-413; José Luis Díez García, "Eduardo Cano de la Peña (1823-1897), Don Álvaro de Luna", en *La pintura de historia del siglo XIX en España*, Madrid, Consorcio Madrid-Museo del Prado, 1992, núm. 10, pp. 170-175.

<sup>33</sup> Citado por Reyero, *Imagen histórica, op. cit.*, p. 209.

<sup>34</sup> *Ibidem*.

<sup>35</sup> P07803.

<sup>36</sup> Durán. Subastas de Arte, Madrid (18-12-2001, lote nº 260).

<sup>37</sup> José Fernández López, "El boceto de *El entierro de Don Álvaro de Luna* de Eduardo Cano", en *Laboratorio de Arte*, 13 (2000), pp. 403-408.

*“Cano de la Peña empleó colores más vivaces, y se permitió cierta franqueza en la resolución, dada la finalidad privada de un trabajo de esta naturaleza, que atemperaría en el trabajo final, donde se conjugan las referencias murillescas junto a las de los maestros boloñeses del siglo XVII”<sup>38</sup>.*

También conocemos una reducción (óleo sobre lienzo, 81 x 97 cm) estudiada por Gerardo Pérez Calero. Obra de gran calidad, estuvo en el mercado madrileño de arte.

El pintor José María Rodríguez Losada pintó en 1866 otro cuadro con la misma temática (*Colecta para sepultar el cadáver de D. Álvaro de Luna*) que presentó en la Exposición Nacional de Bellas Artes celebrada en ese mismo año<sup>39</sup>, alcanzando una mención honorífica. Tras su adquisición por el Senado el 21 de enero de 1908 por 4.800 pesetas, figura en la actualidad formando parte de sus colecciones. Se trata de un cuadro de gran tamaño (óleo sobre lienzo, 272 x 320 cm) para cuya ejecución pudo inspirarse su autor en el siguiente texto de la Principio del formulario Historia General de España del padre Mariana:

*“En medio de la plaza de aquella villa [Valladolid] tenían levantado un cadahalso, y puesta en él una Cruz con dos antorchas á los lados y debaxo una alhombra [...]. Quedó el cuerpo cortada la cabeza por espacio de tres días en el cadahalso, con una bacía puesta allí junto para recoger limosna con que enterrasen un hombre que poco antes se podía igualar con los Reyes: así se truecan las cosas”<sup>40</sup>.*

En el medio de la plaza, de la que destacan algunas construcciones, y bajo un cielo cubierto y tenebroso, se levanta el patíbulo con el altar, sobre el que está la imagen de Cristo crucificado, entre dos velas, además de un misal y una estola negra. En el suelo, en primer plano, el cuerpo del Condestable, en escorzo, junto al tronco de madera donde fue ajusticiado cortándole la cabeza que se encuentra en el garfio de hierro colocado sobre un poste de madera. Interpreta así Rodríguez de Losada el texto del padre Mariana: *“Vio un garfio de hierro clavado en un madero bien alto: preguntó al verdugo para qué le habían puesto allí, y a qué propósito. Respondió él que para poner allí su cabeza luego que se la cortase [...]”<sup>41</sup>*. Tres frailes franciscanos permanecen en oración, uno de pie y dos arrodillados velando el cadáver de Luna, acercándose un mendigo, en el lado izquierdo, para echar una moneda en la bacía dispuesta para recoger las limosnas. En el lado derecho, se encuentra la caja para trasladar el cuerpo del ajusticiado. De esta obra, calificada como *“uno de los más terroríficos cuadros de historia”<sup>42</sup>* se han puesto de manifiesto las *“impropiedades históricas”* que presenta<sup>43</sup>.

<sup>38</sup> José Luis Díez, “Eduardo Cano de la Peña (1823-1897). Entierro del Condestable don Álvaro de Luna (1858)”, en *Memoria de Actividades Museo Nacional del Prado*, Madrid, Museo del Prado, 2002, p. 72.

<sup>39</sup> *Catálogo de la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1866*, Madrid, Imprenta del Colegio de sordo-mudos y ciegos, núm. 363, 1867, p. 59.

<sup>40</sup> Mariana, *Historia General de España*, op. cit., 1794, pp. 359-361.

<sup>41</sup> *Ibidem*, p. 360.

<sup>42</sup> Reyero, *Imagen histórica*, op. cit., p. 211.

<sup>43</sup> Carlos Reyero, “Pintura de historia”, en P. de Miguel et alii, *El arte en el Senado*, Madrid, Senado, 1999, pp. 300-303.

Casi dos décadas posterior, es el lienzo de Manuel Ramírez Ibáñez, *Pedir limosna para enterrar el cuerpo de D. Álvaro de Luna*<sup>44</sup>. Fue concluido en 1883 como trabajo de su último año de pensionado en la Academia Española de Bellas Artes en Roma, obteniendo mención honorífica. Presentado en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1884 fue premiado con una segunda medalla. Adquirido por Real Orden de 25 de junio de 1884 y propiedad del Museo Nacional del Prado<sup>45</sup>, está depositado desde 2006 en el Museo de Jaén<sup>46</sup>. Se trata de un lienzo de grandes dimensiones (365 x 300 cm), sobre el que Reyero escribe:

*“aparentemente es otra vez lo mismo: una variación —sin variar— sobre el mismo tema; allí están los franciscanos y el paje de Cano, la cabeza cortada en lo alto del madero, el cadáver, la limosna... Pero, sin embargo, se percibe una concepción distinta de la pintura; el eco de Pradilla ha hecho que la acción suceda en un día determinado con un cielo anubarrado que amenaza lluvia; las mujeres de la derecha parecen extraídas del cuadro de Juana la Loca, como el humeante candelabro de la izquierda; pero lo más sorprendente es el encuadre que huye de los convencionalismos académicos, apareciendo cortado el cuerpo de Álvaro de Luna sobre unas parihuelas”<sup>47</sup>.*

De concepción vertical, frente al resto de las obras de las que nos hemos ocupado que son horizontales, enmarca Ramírez Ibáñez la escena en un dilatado paisaje, de impresionante celaje con densos nubarrones, destacándose en el fondo del lado izquierdo una construcción militar que recuerda los castillos de Coca y de la Mota en Medina del Campo. En primer plano, un sorprendente candelabro con humeante vela apagada por el desapacible día y junto a él, la parte posterior de las parihuelas donde yace tendido el cuerpo del Condestable de Castilla que se muestra de forma parcial. Completa este primer bloque de la escena el inhiesto palo donde aparece la cabeza de don Álvaro sobre un garfio. A su lado tres frailes franciscanos, uno de pie y dos sentados, observan cómo los vallisoletanos van depositando las limosnas en un brillante plato de cobre colocado ante ellos. Una larga fila de donantes se extiende por el lado derecho de la composición<sup>48</sup>.

Como bien supo ver Reyero, este cuadro se presenta deudor de la conocida obra de Pradilla, *Doña Juana la Loca* (1877), realizada por el pintor aragonés como trabajo de su último año de pensionado en Roma. La obra fue premiada con la Medalla de Honor en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1878<sup>49</sup>.

<sup>44</sup> Así figura en el *Catálogo de la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1884*, Madrid, Imprenta y Fundación de Manuel Tello, 1884, cat. núm. 593, p. 116.

<sup>45</sup> P03332. De este cuadro, se conserva en el Museo Nacional del Romanticismo una fotografía, de Juana Roig Villalonga, copia de la realizada por J. Laurent y Cia, con motivo de la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1884 en la que fue premiado el lienzo con segunda medalla (CE36601).

<sup>46</sup> OE/BA00783. Con anterioridad, entre 1887 y 1993 estuvo depositado en el Museo de Bellas Artes de Sevilla.

<sup>47</sup> Reyero, *Imagen histórica*, op. cit., p. 212.

<sup>48</sup> María del Mar Rodríguez Rodríguez, “El pintor Manuel Ramírez Ibáñez pensionado en la Academia española de Bellas Artes en Roma”, en *Atrio*, 20 (2014), pp. 84-97.

<sup>49</sup> Wifredo Rincón García, *Francisco Pradilla*, Zaragoza, Aneto Publicaciones, 1999, pp. 63-84 y 291-294.

Por último nos ocuparemos del cuadro *Fraile con cabeza de don Álvaro de Luna* de Eduardo Cano de la Peña, firmado y fechado en 1892 en el ángulo inferior izquierda (óleo sobre lienzo, 83,5 x 64 cm, Museo de Bellas Artes de Sevilla)<sup>50</sup>. Obra de notable efectismo y dramatismo que, ante la ausencia de cualquier referencia ambiental o escenográfica, concentra la atención en la figura del fraile que se recorta sobre un impreciso fondo tratado con notable variedad de matices cromáticos y se gira hacia la derecha mostrando con un gesto dramático la cabeza que sostiene en las manos, habiéndose destacado la profundidad y fuerza de la mirada del fraile<sup>51</sup>.

En grabado hemos encontrado, además del ya mencionado de la obra de José de Madrazo, publicado en la obra *Toledo Pintoresca* (1845) de Amador de los Ríos, otro que se relaciona iconográficamente con la obra de Madrazo, aunque con variantes, que fue reproducido en xilografía en la *Historia General de España* de Juan de Mariana<sup>52</sup> editada por Gaspar y Roig en 6 volúmenes (Madrid, 1848-1854)<sup>53</sup>. En la parte inferior del grabado, figuran la firma de “Severini” en el centro y un anagrama que no hemos conseguido identificar, en la derecha. La misma xilografía se incluye en la novela romántica *El Condestable Don Álvaro de Luna* (1851) de Manuel González Fernández, publicada también por Gaspar y Roig<sup>54</sup>.

En un exterior de la ciudad de Valladolid —se advierte en el lado izquierdo un templo de estilo gótico—, se levanta el cadalso con una imagen de Cristo crucificado entre dos velas sobre un altar, el verdugo que apoya el hacha sobre el taco de madera que servirá para apoyar la cabeza el reo de muerte y, junto a él, el palo donde debía colocarse la cabeza del ajusticiado. En primer plano, Álvaro de Luna, flanqueado por dos frailes franciscanos, entrega a su criado Pero de Morales el anillo con el que le había obsequiado el rey Juan II y que debía servirle como salvoconducto.

## La capilla de Santiago o de Álvaro de Luna en la catedral de Toledo y sus sepulcros, en el arte español del siglo XIX

Al igual que despertó esta capilla interés entre los historiadores que le dedicaron distintos estudios, a los que ya hemos hecho referencia, fue objeto de interpretación plástica por numerosos artistas que plasmaron en sus obras su atractiva arquitectura medieval y sus singulares y ricos sepulcros.

Fundada por Álvaro de Luna en 1435 —cuando se encontraba en pleno apogeo de poder político— fue mandada construir como panteón familiar. Ubicada en la girola, es una de las más grandes de la catedral pues ocupa el espacio de tres antiguas capillas dedicadas a san Eugenio, santo Tomás de Canterbury y Santiago apóstol (fig. 1. Texto J. Martínez de Aguirre).

<sup>50</sup> CE0361P.

<sup>51</sup> Rocío Izquierdo, Valme Muñoz, *Museo de Bellas Artes [Sevilla]. Inventario de Pinturas*, Sevilla, Museo de Bellas Artes, 1990, p. 194, cat. 361.

<sup>52</sup> Mariana, *Historia General de España*, Madrid, Imprenta y Librería de Gaspar y Roig, 1848-1854.

<sup>53</sup> *Ibidem*, II, 1848, p. 480.

<sup>54</sup> González Fernández, *Biblioteca Ilustrada de, op. cit.*, p. 191. Otra edición, con las mismas características, y donde también figura el grabado que nos ocupa, lleva la fecha de 1859.

Tras la muerte de Álvaro de Luna en 1453, su viuda se encargó de su dotación litúrgica y su hija María de Luna, tras la muerte de su madre en 1488, procuró el contrato de un gran retablo y un digno sepulcro para enterramiento de sus padres. De estilo gótico, tiene planta ochavada y es de gran belleza. El retablo de Santiago, en madera dorada y de estilo gótico, es obra del entallador Pedro de Gumiel y los pintores Sancho de Zamora y Juan de Segovia, y fue contratado por María de Luna el 21 de diciembre de 1488<sup>55</sup> (Lámina 3). Figura en el centro la imagen de *Santiago* (Lámina 37), titular de la capilla, con cinco pinturas en la predela y nueve en el cuerpo del retablo (Lámina 2). En el centro, se encuentran los sepulcros exentos en mármol de Álvaro de Luna y de Juana de Pimentel mandados esculpir por su hija María pocos días más tarde, el 7 de enero de 1489 al escultor Sebastián de Toledo<sup>56</sup> (Lámina 35). En los arcosolios de las paredes, se cincelaron distintos enterramientos de la familia Luna<sup>57</sup> (fig. 5. Texto F. Villaseñor).

Comenzaremos estas interpretaciones plásticas de la capilla por el magnífico lienzo del pintor aragonés Pablo Gonzalvo, *Capilla y sepulcros del condestable de Castilla, D. Álvaro de Luna y de su mujer D<sup>a</sup>. Juana de Pimentel, en la catedral de Toledo* (1862) por el que su autor recibió una primera medalla en la Exposición Nacional de Bellas Artes celebrada en ese mismo año<sup>58</sup>. Propiedad del Museo Nacional del Prado<sup>59</sup>, se encuentra depositado desde 1909 en el Instituto Goya de Zaragoza. Se trata de una perspectiva arquitectónica de gran formato (óleo sobre lienzo, 175 x 127 cm, firmado y fechado: “P. Gonzalvo. Madrid, 1862”, áng. inf. izdo.) del interior de la capilla toledana en la que se pone de manifiesto la labor de Gonzalvo en las minuciosas descripciones de los monumentos arquitectónicos españoles. Destaca su precisión en el dibujo y su veracidad, reproduciendo el pintor no solo el ámbito del espacio con sus estructuras, sino también los repertorios ornamentales recogidos con escrupulosa atención, mostrando de una manera meticulosa cada uno de los detalles y motivos iconográficos bellamente labrados en la piedra. Lo mismo ocurre con la descripción del retablo que aparece a la derecha. En pocos cuadros del siglo XIX español, el realismo fotográfico de la visión del pintor queda más de manifiesto combinándose con el aliento romántico que anima este género<sup>60</sup>.

En el patrimonio de la Diputación Provincial de Zaragoza figura un lienzo (46 x 34 cm), que podemos considerar una reducción de esta pintura (más que un boceto) debido a la fecha de 1864, dos años posterior a la obra definitiva. La duquesa de Bailén lo regaló al Casino de Zaragoza, pasando a propiedad de la Diputación de Zaragoza en 1982, cuando fue adquirido a los condes de Sástago el palacio de este título en Zaragoza, ocupado durante un siglo por el Casino de Zaragoza, con todo su contenido artístico<sup>61</sup> (fig. 3).

<sup>55</sup> Cándido Ángel González Palencia, “La capilla de don Álvaro de Luna en la Catedral de Toledo”, en *Archivo Español de Arte y Arqueología*, V (1929), pp. 109-122.

<sup>56</sup> José María Azcárate, “El maestro Sebastián de Toledo y el doncel de Sigüenza”, en *Wad-al-Hayara*, I (1974), pp. 7-34; Jesús Carrete Parrondo, “Sebastián de Toledo y el sepulcro de don Álvaro de Luna”, en *Revista de Ideas Estéticas*, 131 (1975), pp. 37-43.

<sup>57</sup> Véase en este volumen los artículos de Javier Martínez de Aguirre, “Memorias de hartos consuelo: capillas funerarias y sepulcros en torno a 1400 en Castilla y Navarra” y Víctor López Lorente, “La más suntuosa capilla de España. Lujo, poder y magnificencia en la arquitectura de la capilla de Álvaro de Luna en la catedral de Toledo”, pp. 130-149 y 334-351, respectivamente.

<sup>58</sup> *Catálogo de la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1862*, Madrid, Imprenta de Manuel Galiano, 1862, núm. 116, p. 24.

<sup>59</sup> P06739.

<sup>60</sup> Enrique Arias Anglés, Wifredo Rincón García, *Exposiciones Nacionales del siglo XIX. Premios de Pintura*, catálogo de la exposición, Madrid, Ayuntamiento de Madrid, 1988, pp. 98-99.

<sup>61</sup> José Ignacio Calvo Ruata, *Patrimonio cultural de la Diputación de Zaragoza*, Zaragoza, Diputación Provincial, 1991, p. 92, n.º 53. NIG. 2010.



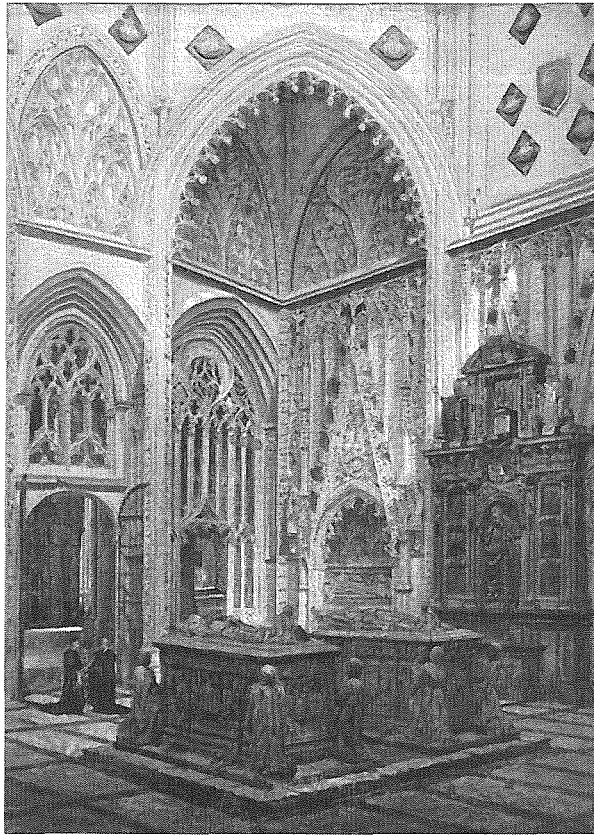


Fig. 3. Pablo Gonzalvo, *Capilla y sepulcros del condestable de Castilla, D. Álvaro de Luna y de su mujer Dña. Juana de Pimentel, en la catedral de Toledo* (Colección Diputación Provincial, Zaragoza, NIG 2010).

Notable interés tiene una pequeña acuarela (17,5 x 25,2 cm), también del aragonés Francisco Pradilla Ortiz conservada en el Museo de Bellas Artes de Córdoba, procedente de la donación Avilés en 1922. Podría tratarse de una obra hecha por Pradilla en una de sus primeras estancias en Toledo, en 1869, pues conocemos un dibujo fechado en ese mismo año en la misma ciudad<sup>62</sup>. Se limita el pintor a reproducir en un primer plano los sepulcros de Álvaro de Luna y su mujer, apareciendo al fondo el muro de cerramiento de la capilla y uno de los sepulcros góticos levantados en la misma.

Asimismo, debemos prestar atención a varios dibujos, prácticamente desconocidos, que muestran distintos aspectos de la capilla toledana de Álvaro de Luna y que se encuentran en un álbum del pintor toledano Cecilio Pizarro adquirido en 2004 por el Museo Nacional del Prado<sup>63</sup>. Fueron

<sup>62</sup> Rincón, *Francisco Pradilla, op. cit.*, cat. 388, pp. 83 y 420.

<sup>63</sup> El Álbum, con cerca de 300 dibujos, de diferentes lugares, fue adquirido en 2004 al anticuario Antonio Feijoo, de Madrid. Figuró en la exposición *No solo Goya. Adquisiciones para el Gabinete de dibujos y estampas del Museo del Prado 1997-2010*, com. José Manuel Matilla, Madrid, Museo Nacional del Prado, 2011, p. 246. y cat. 57.

realizados entre 1840 y 1847, año en el que el pintor se trasladó a Madrid, encontrándose fechado en 1841 uno de los dedicados a la capilla del Condestable.

El dibujo que consideramos el más importante y de mayor interés, reproduce el alzado del interior de la capilla desde su ángulo noroeste, en una composición muy parecida a la que dos décadas más tarde plasmó Pablo Gonzalvo en el cuadro al que antes ya nos hemos referido. En el ángulo inferior derecho, figura la inscripción identificativa: “*Interior de la Capilla de D.<sup>n</sup> Alvaro de Luna Toledo*”<sup>64</sup>. Este dibujo sirvió para ejecutar la xilografía publicada en el tomo II de la *Historia General de España*, de Mariana, ya mencionada (1848)<sup>65</sup>. En la parte inferior del grabado, se encuentra la firma “Pizarro” en el ángulo inferior izquierdo y la inscripción “Alvaro” en el derecho. Esta misma xilografía aparece en la mencionada novela romántica *El Condestable Don Alvaro de Luna* (1851) de González Fernández publicada por Gaspar y Roig<sup>66</sup>.

Del resto de los dibujos ejecutados por Pizarro, destacamos el que reproduce los retratos de Álvaro de Luna y de su mujer Juana de Pimentel según el modelo incluido en el retablo mayor de la capilla, limitándose a la cabeza y un poco del torso<sup>67</sup>. Ejecutado sobre papel verjurado a lápiz, tinta parda y aguada, está firmado y fechado en el ángulo inferior derecho: “Pizarro f. 1841”. Los retratados se identifican por las siguientes inscripciones: “*Retrato del Condestable de Castilla D.<sup>n</sup> Alvaro de Luna según está en la Capilla de su nombre en la Ciudad de Toledo*” (en el lado izquierdo) y “*Retrato de D.<sup>n</sup> Juana de Pimentel, según está en la Capilla de su Esposo D.<sup>n</sup> Alvaro de Luna, en la Ciudad de Toledo*” (lado derecho). En la parte alta leemos otra inscripción: “*Pintados al Oleo*”.

Otros dibujos reproducen parcialmente detalles del sepulcro de don Álvaro. El titulado *Sepulcro de D.<sup>n</sup> Alvaro de Luna* (firma “Pizarro f.”)<sup>68</sup> incluye la figura yacente de Luna, los dos caballeros que se encuentran a los lados de la cabecera y el escudo con sus armas sostenido por ángeles; mientras que bajo el epígrafe “*Uno de los Cavalleros Del Sepulcro de D.<sup>n</sup> Alvaro*” (firmado “Pizarro f.”)<sup>69</sup> encontramos solo la escultura de uno de los comendadores santiaguistas cincelados en la parte delantera del sepulcro. El último de los dibujos de Pizarro del que nos queremos ocupar tiene una concepción romántica, nota que define parte de la obra de su autor. Titulado por el Museo Nacional del Prado como *Aldeano recostado sobre el sepulcro de don Álvaro de Luna en la Catedral de Toledo*, aunque en realidad el personaje se apoya en el sepulcro de doña Juana de Pimentel<sup>70</sup>.

Por lo que se refiere al grabado, destacamos los dos que figuran en el volumen I (1842) de la *España Artística y Monumental*<sup>71</sup>, obra dirigida por Genaro Pérez Villaamil con dibujos del mismo autor, litografiados en París por Bachelier y Bayot, y textos de Patricio de la Escosura. El primero de ellos (40 x 29 cm) es una vista de la capilla en vertical, figurando en la parte inferior las siguientes inscripciones: “*Capilla General. Enterramiento de D. Alvaro de Luna y de su Familia en la catedral de*

<sup>64</sup> D06404/117-02. Papel avitelado, 167 x 114 mm.

<sup>65</sup> Mariana, *Historia General de, op. cit.*, II, 1848, p. 481.

<sup>66</sup> González Fernández, *Biblioteca Ilustrada de, op. cit.*, p. 192.

<sup>67</sup> D06404/010. Papel avitelado, 212 x 308 mm.

<sup>68</sup> D06404/005. Papel verjurado, 211 x 308 mm.

<sup>69</sup> D06404/007-01. Papel verjurado, 308 x 211 mm.

<sup>70</sup> D06404/014. Papel avitelado, 215 x 298 mm.

<sup>71</sup> Pérez Villaamil, *España Artística y Monumental*, 3 tomos, París, imprenta de Fain y Thunot, 1842-1850, publicados por Albert Hauser.

Toledo" (en castellano y francés); "G. Perez de Villa-Amil Dibujó" y Bachelier et Bayot lit<sup>72</sup>. El segundo (40 x 29 cm) reproduce, por separado y por uno de sus lados mayores los sepulcros de Álvaro de Luna y de su esposa. En la parte inferior, aparecen las siguientes inscripciones: "Sepulcros de D. Alvaro de Luna y de su mujer D<sup>a</sup> Juana Pimentel" (en castellano y francés); "G. Perez de Villa-Amil dibujó por un croquis de D. Blas Crespo" y "Fichot lit<sup>73</sup>" (fig. 4).

Vinculado a estos grabados de Pérez Villaamil conocemos un dibujo a lápiz sobre papel (29 x 22 cms) que se encuentra en el Museo Nacional de Escultura de Valladolid<sup>74</sup>. La obra, identificada en la parte superior por la inscripción "Un Caballero del Sepulcro de D. Alvaro de Luna", corresponde a Blas Crespo, tal como figura en una nueva inscripción situada en la parte inferior derecha: "Vajo la direccion de D. J. Villamil a 26 de Julio de 1.840. Blas Crespo" (rubricado).

El *Álbum artístico de Toledo* (1848) de Manuel de Assas (publicado por Doroteo Bachiller) incluye otra litografía de la capilla de Santiago con los sepulcros de Álvaro de Luna y su esposa en primer plano. Realizada a dos tintas (34,4 x 21,6 cm), se incluyen en la parte inferior varias inscripciones que identifican la obra y a sus autores: "Vista interior de la capilla de Santiago y sepulcro de D.<sup>n</sup> Alvaro de Luna"; "Pic de Leopold litog.<sup>o</sup>", "C. Legrand copió del natural" y "Litog.<sup>a</sup> de Bachiller"<sup>75</sup>.

Por último, citamos las litografías insertas en la obra *Recuerdos y Bellezas de España*, en el tomo correspondiente a Castilla La Nueva, publicado en 1853 con textos de José María Quadrado. En una de ellas se muestra el alzado de la capilla con los sepulcros en primer plano. La autoría queda patente por las siguientes inscripciones de la parte inferior: "Dibujado del nat. y lit<sup>o</sup> por F. J. Parcerisa" y "Lit. de J. Donon. Madrid"<sup>76</sup>. La otra reproduce el "Remate exterior de la capilla de D.<sup>n</sup> Alvaro de Luna", tal como figura en la misma, destacando que, en comparación con la piedra blanca del interior, aparece aquí el granito, rematándose por almenas y garitones debajo del tejado a ocho aguas. En la parte inferior hay dos inscripciones: "Dibujado del nat. y lit<sup>o</sup> por F. J. Parcerisa" y "Lit. de J. Donon. Madrid"<sup>77</sup>. En la litografía aparece la firma y la fecha: "F.P. 1842".

Para concluir nos ocuparemos de algunas fotografías del siglo XIX, de las que conocemos un elevado número, que plasman el interior de esta capilla toledana. Comenzaremos por la de Laurent y Cia (Madrid), posiblemente de la década de 1860, que reproduce el alzado entero de la capilla hacia los pies, tomada la imagen lateralmente desde la cabecera. En el lado derecho, podemos observar el retablo de Santa Teresa de Jesús, que ya no se encuentra en esta capilla. En la parte inferior se identifica la fotografía: "2260. Capilla de Santiago, con los sepulcros de D. Alvaro de Luna y su muger. J. Laurent y Cia Madrid. Es propiedad. Déposé" (fig. 5).

<sup>72</sup> *Ibidem*, Cuaderno 5, estampa II, colocada entre pp. 46 y 47.

<sup>73</sup> *Ibidem*, Cuaderno 9, estampa II, colocada entre pp. 79 y 80.

<sup>74</sup> CE2769

<sup>75</sup> Elena Páez Ríos, *Repertorio de grabados españoles en la Biblioteca Nacional*, 4 vols, Madrid, Ministerio de Cultura, 1982. Nuestro interés se centra en el tomo II, pp. 416-417, 1679-5.

<sup>76</sup> Quadrado, *Recuerdos y Bellezas*, op. cit., pp. 374 y 375.

<sup>77</sup> *Ibidem*, pp. 372 y 373.

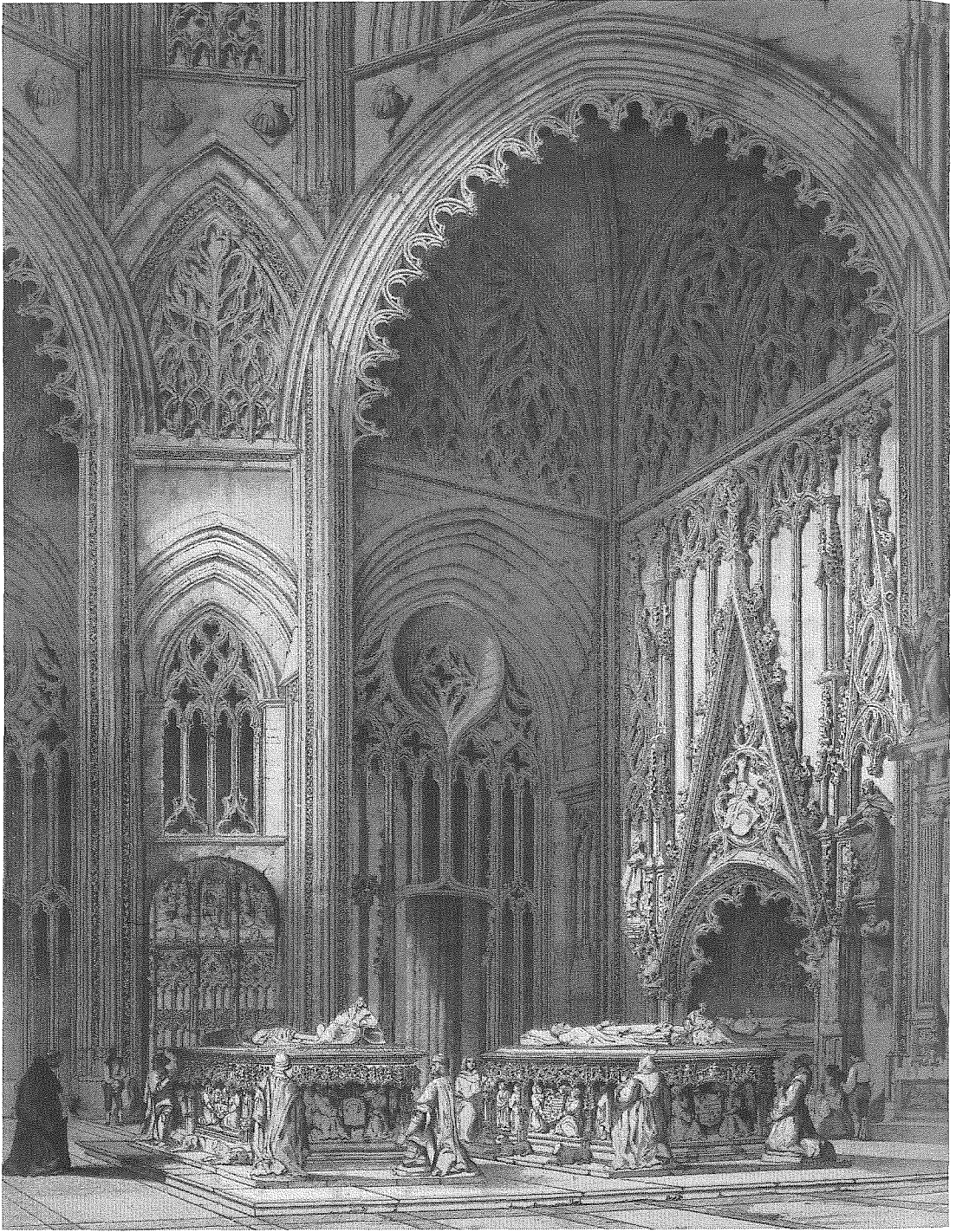


Fig. 4. Genaro Pérez Villaamil, *Capilla General. Enterramiento de D. Alvaro de Luna y de su Familia en la catedral de Toledo* (Colección particular).

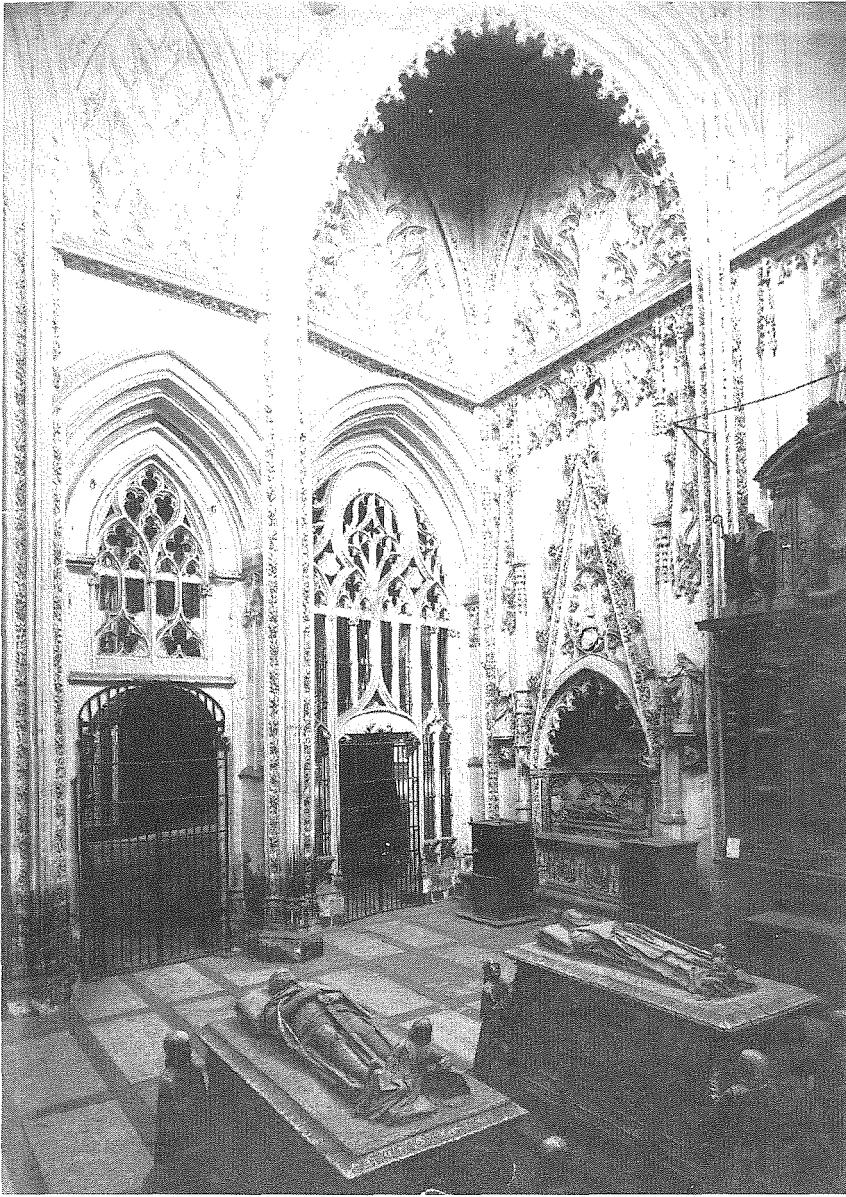


Fig. 5. J. Laurent y Cia, *Catedral de Toledo. Capilla de Santiago, con los sepulcros de D. Alvaro de Luna y de su muger* (Colección particular).

Otra de León Levy, de hacia 1886, tomada desde la reja de entrada, nos permite observar el conjunto de la capilla, con los sepulcros en el centro y el retablo en la cabecera.

Por último queremos prestar nuestra atención a las numerosas fotografías de esta capilla de Santiago realizadas por el toledano Casiano Alguacil, uno de los más destacados fotógrafos cuya

actividad se desarrolló entre la década de 1860 y los primeros años del siglo XX. Gran parte de este fondo se conserva desde 1914 en el Archivo Municipal de Toledo<sup>78</sup> (Lámina 48).

Del elevado número de fotografías de Alguacil que reproducen distintos aspectos del interior de la capilla de Santiago en la catedral toledana, tanto en conjunto como en detalles, solamente nos referiremos a una aparecida en su obra *Monumentos Artísticos de España* que publicó entre 1879 y 1884, comercializando cada mes dos fotografías de gran formato con textos impresos sobre el contenido de las mismas. Reproduce en un primer plano los sepulcros, tomándose la imagen desde sus cabeceras, por lo que puede advertirse la parte inferior del retablo y los sepulcros de Álvaro de Luna y Juana de Pimentel. Titulada en la parte inferior "*Sepulcros de D. Álvaro de Luna y de su mujer Doña Juana (Cat. de Toledo)*". En el texto explicativo hace constar: "*La presente fotografía es copia exacta de dos lechos mortuorios que se hallan en el centro de la capilla de Santiago, una de las más bellas y espaciosas de la catedral de Toledo*".

---

<sup>78</sup> Sobre la obra de Alguacil ver: Manuel Carrero de Dios *et alii*, *Toledo en la fotografía de Alguacil (1832-1914)*, Toledo, Ayuntamiento de Toledo, 1983 y Beatriz Sánchez Torija, *Casiano Alguacil: los inicios de la fotografía en Toledo*, Ciudad Real, Universidad de Castilla-La Mancha, 2006.